

UNIVERSIDAD NACIONAL DE SALTA  
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS,  
JURÍDICAS Y SOCIALES  
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ECONÓMICAS  
Reunión de Discusión N° 118  
Fecha: 29/12/1997  
Hora: 16.00

Deserción universitaria.  
Atributos personales al ingreso y rendimiento académico.

Claudia Antacle de Paz

1.- Introducción

Este trabajo es presentado en el marco de la Beca de Investigación *Deserción Universitaria: Caracterización y Costos* del Consejo de Investigación de la Universidad Nacional de Salta (UNSa).

En un trabajo anterior (ANTACLE DE PAZ, 1997) se mostró la evolución de las tasas de deserción, retención y egreso de las cohortes comprendidas entre los años 1986 y 1992 para el total de la UNSa.

Por la experiencia recabada en esa oportunidad, acerca de la disponibilidad de información detallada en lo que hace a totales de la UNSa, se optó por analizar una Facultad y, dentro de ella, una cohorte, con el objeto de indagar aspectos específicos relacionados con la deserción. Se eligió entonces la Facultad de Ciencias, Económicas, Jurídicas y Sociales

(FCEJYS) de la UNSa, cohorte de ingresantes 1986.

Se recordará que dicha Facultad fue la que más ingresantes tuvo en el período 1986-1992. Además de registrar la menor tasa de deserción (63%), el mayor porcentaje de retención (36%) y un egreso de, aproximadamente, el 1 %.

El objetivo de este trabajo es estudiar la deserción teniendo en cuenta algunos atributos personales de los ingresantes y comparar el rendimiento académico entre desertores y retenidos.

Los atributos personales que se consideraron relevantes fueron: sexo, edad, estado civil, situación laboral, tipo de institución media de egreso, formación recibida y estrato social.

El rendimiento académico fue evaluado teniendo en cuenta los índices de éxito, de fracaso y las notas obtenidas por los alumnos hasta producirse el abandono en el caso de los desertores, y hasta el momento de la medición en el caso de los retenidos.

El presente trabajo se organizó de la siguiente manera: en la próxima sección se presenta el marco conceptual. En la sección 3 se discuten los datos y la metodología de trabajo. En la sección 4 se comentan los resultados obtenidos y en la 5 se enumeran las conclusiones más importantes.

## 2.- Marco conceptual

Buena parte del tiempo de la investigación fue utilizado para realizar una exploración bibliográfica sobre el tema objeto de estudio, con el propósito de establecer algunos principios

teóricos que pudieran operar como guía para el análisis empírico.

Luego de dicha búsqueda se concluyó que los estudios acerca de este tema (especialmente los referidos al ámbito universitario), son escasos, y que ninguno de ellos contiene lo que podría denominarse un marco conceptual global para el estudio de la deserción.

Entre los antecedentes encontrados figuran un trabajo realizado para la Universidad Nacional de Salta (ALVAREZ Y MOONS, 1994) y otro para una cohorte de ingresantes a la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional de Tucumán (SANTANA Y MENTZ, 1996). El primero, más cercano al objetivo del presente trabajo, se propone identificar causales de abandono de los estudios en alumnos que acreditaron más de la mitad de la carrera. El segundo, tiene como objetivo mostrar la aplicación de una metodología particular al estudio de la deserción sin profundizar en las causas que operan en ella.

Por lo antedicho, en este trabajo se consideró conveniente construir un marco conceptual a partir de un conjunto de variables seleccionadas como atributos del ingresante, que podrían incidir en la decisión de abandono de los estudios universitarios. A continuación se ofrece una justificación de cada una de ellas.

## 2.1.- Variables seleccionadas

Para estudiar los atributos personales de los ingresantes de la cohorte de 1986 de la FCEJYS se consideraron algunas de las variables incluidas en las fichas de inscripción. Las que se seleccionaron fueron:

**Sexo:** existen razones de índole cultural para suponer tasas de deserción diferentes entre varones y mujeres.

Por ejemplo, ante posibles uniones conyugales, son los varones los que tienden a asumir la jefatura del hogar, situándose, por ello, en una situación de desventaja frente a la posibilidad de continuar sus estudios. En este caso, podría esperarse una tasa de deserción masculina superior a la femenina.

Podría darse también que las uniones conyugales demanden a la mujer un mayor tiempo para la atención de obligaciones domésticas (atención del hogar, cuidado de los hijos, etc.), en cuyo caso se encontraría que la tasa de deserción femenina sea mayor que la masculina.

**Edad:** se considera la edad en función de la cercanía o lejanía del egreso del secundario. Un alumno que accede a la Universidad inmediatamente después de haber egresado del secundario, no ha perdido los hábitos y metodologías de estudio. Además posee conocimientos más actualizados dentro de lo que el secundario ofrece para poder acomodarse a la nueva situación académica (ALVAREZ Y MOONS, 1994).

Como contrapartida, un alumno que accede a la Universidad luego de varios años de haber egresado del secundario pierde hábitos de estudio y posee mayores compromisos familiares y laborales que dificultan su rendimiento académico.

Se esperaría entonces tasas de deserción mayores para aquellos alumnos que ingresan a la universidad a una edad más avanzada.

**Estado Civil:** esta variable tiene por objeto captar diferencias específicas de tasas de deserción debidas a la presencia de cónyuge en el hogar.

Por razones análogas a las mencionadas en el ejemplo dado para el sexo, se espera que las personas que comienzan su carrera con cónyuge deserten más que las que lo hacen sin cónyuge.

**Situación laboral:** Un estudiante que ingresa a una carrera universitaria inserto en el mundo laboral dedica menos tiempo al estudio, esto podría condicionar su decisión de seguir en la carrera. Por ello, las tasas de deserción más altas corresponderían a los individuos que declararon trabajar al ingresar a la universidad.

**Estudios realizados por los padres:** El nivel de instrucción formal alcanzado por las personas es uno de los factores que más claramente incide en las probabilidades que tienen de conseguir trabajo así como en la determinación de las características de los puestos laborales a los que acceden (BECCARIA, 1997). Este indicador indirecto permite aproximarse al nivel socioeconómico de los alumnos al ingresar a la Universidad. Se lo considera válido porque la instrucción formal de los progenitores determina el ingreso familiar ya que es sabido que a mayor educación mayor ingreso lo que proporciona un mejor nivel de vida. Por el contrario mientras menos años de educación posee una persona menores posibilidades de acceder a apuestos de trabajo mejor remunerados.

Por lo antedicho, cabría esperar que los estudiantes provenientes de los estratos bajos sean más proclives a desertar que los provenientes de los estratos más altos.

**Tipo de escuela secundaria de egreso:** es bien sabida la situación por la que atraviesa actualmente la educación pública con la consiguientemente baja eficiencia en lo que a calidad del egresado se refiere. Asimismo, desde los años '80 vino incrementándose la oferta de educación privada. Con esta variable se pretende captar diferencias entre alumnos provenientes

de estos dos ámbitos educativos. Es de esperar que los alumnos egresados de establecimientos públicos tengan una tasa de deserción mayor que los egresados de establecimientos privados.

**Título obtenido:** la formación obtenida en el secundario en un área específica del conocimiento puede contribuir al rendimiento académico en los primeros años de Universidad si la carrera elegida se encuentra dentro de la misma área del conocimiento.

Por lo antedicho se espera encontrar tasas de deserción superiores en aquellos alumnos que provienen de establecimientos sin formación relacionada con la carrera a la que ingresan.

**Rendimiento académico:** Se entiende por rendimiento académico la actividad desarrollada por los alumnos en lo concerniente a cantidad de materias aprobadas, cantidad de materias desaprobadas y los promedios obtenidos.

Cuando se analiza la deserción de acuerdo a lo que se evidencia en otros niveles educativos, aparece previamente un proceso de fracaso en términos de aplazos. El proceso universitario en relación con la deserción también se asocia, tradicionalmente, a dificultades en los estudios, tanto en lo referente a no poder superar los mecanismos de acreditación, como a hacerlo con niveles mínimos (notas promedio muy bajas que reflejarían dificultades relativas).

Con los indicadores de rendimiento se aspira a capturar diferencias entre desertores de proceso y retenidos. Subyace aquí la hipótesis que establece que un rendimiento académico dado, incide en la decisión de abandonar o continuar los estudios.

## 2.2.- Algunos conceptos relevantes

A fin de completar este marco conceptual, se presentan a continuación un conjunto de conceptos que aparecen repetidamente a lo largo de la exposición de resultados.

**Alumnos Retenidos:** Se entiende por tales a aquellos alumnos que registraron su inscripción en la Dirección de Alumnos y registran algún tipo de actividad académica a lo largo del período analizado.

Cuando se comenzó a pedir los datos sobre alumnos desertores en el Departamento de Informática de la FCEJYS se percibió que no se registraban datos académicos de un número considerable de alumnos ingresados en el año 1986. Se informó en dicho Departamento que los alumnos que no registraban actividad académica por un período de tiempo de tres años de haberse producido el ingreso eran eliminados del sistema informático. Es por ello que se decidió clasificar a los desertores en dos grandes grupos a saber.

**Desertores Iniciales:** Son las personas que a pesar de haber registrado su inscripción en una carrera y haber sido aceptados como alumnos no registran actividad académica alguna, sean estas prácticos o exámenes parciales.

**Desertores de Proceso:** Son los alumnos que abandonan sus estudios luego de haber aprobado al menos un examen parcial.

### 3.- Datos y metodología

#### 3.1.- Datos

Para este trabajo se utilizaron dos tipos de fuentes de datos: por un lado, los que se usaron para el estudio de algunos atributos de los ingresantes; por otro aquellos que permitieron comparar el rendimiento académico entre desertores de proceso y retenidos.

Para el estudio de los atributos se usaron las fichas de inscripción de los alumnos de la

cohorte 1986 de las Carreras de Contador Público Nacional y Licenciatura en Administración de Empresas y Administración Pública, proporcionadas por la Dirección de Estadísticas de la UNSa.

Para la comparación entre desertores de proceso y retenidos se solicitó al Departamento de Informática de la FCEJYSC, la lista de alumnos desertores y la situación académica (cantidad de materias aprobadas, cantidad de aplazos, promedio con y sin aplazos y año de deserción) al momento del abandono. Se informó que el criterio que se adopta para determinar el momento de abandono es el siguiente: el alumno que aprueba al menos una materia de un año superior y abandona la carrera, es considerado como desertor del año al que pertenece esa materia de acuerdo al plan de estudios. No se tiene en cuenta si adeuda materias del curso (s) anterior (es).

Estos datos se utilizaron para comparar la situación académica de los denominados desertores de proceso y retenidos.

Es necesario aclarar que el criterio que adopta el Departamento de Informática de la FCEJYS es el mismo que el de la Dirección de Estadísticas de la Universidad, es decir, se considera que un alumno es desertor de una carrera si no registra su inscripción por un periodo consecutivo de tres años.

### 3.2.- Metodología

Se trabaja con desertores de Carrera, en este caso de las Carreras de Contador Público Nacional y Licenciatura en Administración Pública y de Empresas. Es decir, no se tiene en cuenta si un alumno luego de desertar de una carrera continúa sus estudios en otra de la misma



Facultad o de otras Facultades de la Universidad.

El análisis de los atributos al ingreso consiste en el uso de tabulaciones cruzadas, comparando en todos los casos tasas de deserción entre los distintos subgrupos que componen la muestra. La tasa de deserción se calculó como el cociente entre los desertores y el total de individuos que componen el grupo.

Para cada tabulación cruzada se aplicó la prueba  $\chi^2$  para detectar la significación de las diferencias entre las tasas de deserción obtenidas.

Para la comparación entre desertores de proceso y retenidos se apeló al cálculo de cuatro índices de rendimiento académico. El primero, denominado de *éxito académico* se obtuvo dividiendo la totalidad de materias aprobadas sobre el total de materias rendidas. El segundo, denominado de *fracaso académico*, se calculó de la misma forma que el anterior pero usando como numerador la totalidad de aplazos. Los dos restantes, consisten simplemente en obtener las notas promedio con y sin aplazos. Mientras que estos dos últimos indicadores apuntan más a la dimensión calidad del rendimiento educativo, los dos primeros harían referencia a la dimensión cuantitativa de dicho rendimiento.

Las variables consideradas fueron construidas sobre la base de los datos que figuran en la ficha de inscripción y considerando las reflexiones planteadas en el marco conceptual.

Edad: dado que el tamaño de la muestra impone límites a la conformación de estratos demasiados detallados, se trabajó teniendo en cuenta solo dos grandes grupos: menores y mayores de 20 años.

Estado civil: por lo explicitado en la sección anterior se consideró importante para el estudio de la deserción sólo la presencia o ausencia de cónyuge. Por ello, los solteros, viudos o

separados se consideraron como un único grupo; los casados y unidos como otro.

Situación de trabajo: para el presente trabajo se consideró conveniente dicotomizar la variable considerando si el ingresante trabajaba o no en el momento de inscripción a la carrera.

Estrato socioeconómico: este indicador fue construido teniendo en cuenta los estudios realizados por el padre ya que se consideró que el progenitor es en general el jefe de familia y, por lo tanto, su nivel de instrucción determina el ingreso familiar y su ubicación social. No obstante, en los casos de no respuesta a la pregunta sobre educación paterna, se tomó, en su reemplazo, el nivel de instrucción de la madre.

Las categorías de esta variable fueron tres, según se tratase de individuos cuyo padre tuviera: a) menos que secundario incompleto (estrato bajo); b) secundario completo o universitario incompleto (estrato medio); y c) universitario completo (estrato alto).

Tipo de escuela secundaria: se utilizó para esta variable la distinción pública y privada. Dentro de la primera se incluyeron a aquellos alumnos que egresaron de establecimientos, nacionales, provinciales, municipales e institutos militares. Dentro de la segunda, a los egresados de establecimientos particulares, privados religiosos y colegios extranjeros.

Título secundario obtenido: se distinguió entre alumnos que habían egresado de establecimientos con formación comercial y alumnos egresados de establecimientos que no impartían formación comercial.

#### 4.- Resultados

Esta sección se divide en dos partes. En la primera se muestran los resultados obtenidos

del análisis de la deserción desde algunos atributos de los ingresantes de la cohorte bajo análisis. En la segunda, los que surgen de comparar el rendimiento académico de los desertores de proceso y los retenidos.

#### 4.1.- Deserción y atributos de los ingresantes

En el Cuadro 1 se muestran las tasas de deserción calculadas para cada una de las categorías de las variables seleccionadas y la significación obtenida de acuerdo a la prueba chi-cuadrado. Se observa que las únicas variables que arrojaron diferencias significativas fueron la edad y la situación laboral.

CUADRO 1  
Tasas de deserción según atributos seleccionados.  
FCEJYS, UNSa, Cohorte de 1986

Variable	Categorías	Tasa (por cien)	Diferencias
Sexo	Varón	87,9	No significativa
	Mujer	87,5	
Edad	Menores de 20 años	85,0	Significativa
	Mayores de 20 años	94,0	
Estado Civil	Cónyuge ausente	87,3	No significativa
	Cónyuge presente	91,8	
Situación de trabajo	Trabaja	94,0	Significativa
	No trabaja	85,0	
Estrato social	Bajo	87,3	No significativa
	Medio	88,6	
	Alto	87,8	
Tipo de escuela	Pública	88,9	No significativa
	Privada	85,6	
Título	Con form. Comercial	87,0	No significativa
	Sin form. Comercial	88,2	
<b>Total general</b>		<b>87,7</b>	

Fuente: Elaboración propia en base a datos provenientes de fichas de inscripción.

Con el objeto de profundizar el análisis de diferencias de tasas de deserción entre los grupos considerados, se procedió a indagar las relaciones entre categorías de las variables implicadas en este trabajo.

#### Edad al ingreso

Si se tiene en cuenta que la edad indica el egreso del secundario, los más aventajados fueron los que ingresaron a la Universidad inmediatamente después de terminar el nivel medio.

Al relacionar la edad con el sexo, se observa que la brecha entre menores y mayores de 20 años es más marcada para los varones (78 versus 95%). No obstante, persiste en este caso la falta de significación de la diferencia entre varones y mujeres.

#### Situación laboral.

Del total de alumnos ingresados en 1986 el 30% trabajaba al iniciar la Carrera. Se sabe que el tiempo que puede dedicar una persona al estudio es inferior si trabaja. Como se vio en el Cuadro 1, la situación laboral colocaba a los alumnos que trabajaban en desventaja con respecto a los alumnos que no trabajaban.

Al discriminar por edad, se observó que la tasa más baja fue la de los menores de 20 años que no trabajaban al momento del ingreso. En cambio, no se obtuvieron diferencias

significativas por situación laboral para los alumnos mayores de 20 años, ya que sus tasas fueron, en ambos casos, muy parecidas y superiores al 90%.

Las tasas de deserción por situación laboral demostraron ser independientes del sexo. Los valores obtenidos fueron similares al promedio; esto es se situaron, aproximadamente, en un 94% para los que trabajaban y en un 85% para los que no lo hacían, fueran estos varones o mujeres.

La conclusión que se desprende de lo anterior es que contrariamente a lo planteado en el marco conceptual, la situación laboral no afecta de manera diferente a varones y mujeres. Lo importante en este caso parece ser la situación laboral en sí, independientemente del sexo de aquel que la desarrolle.

#### Estrato social.

Se analizó la deserción relacionándola con el estrato socioeconómico. La conformación social de la cohorte fue la siguiente: el 67.9% pertenecía al estrato bajo, el 26,3% al medio y el 5.6% al alto. Las tasas de deserción fueron del 87.3%, 88.6 y del 87.8 para cada uno de los estratos, respectivamente. Como se puede apreciar las tasas obtenidas no muestran diferencias. Es de destacar que al discriminar por sexo y edad los resultados no cambiaron.

Los resultados obtenidos para esta variable muestran que no existen diferencias por estrato social en la propensión a abandonar los estudios.

### Dependencia del colegio de egreso.

Del total de la cohorte el 64.1% provenía de establecimientos públicos y el 35.9% de establecimientos privados. Como se vio en el Cuadro 1, las tasas de deserción no arrojaron diferencias significativas.

Al avanzar en el análisis de la dependencia del colegio de egreso relacionándola con la edad se observó que la brecha importante entre público y privado se corrobora sólo para los mayores de 20 años, para los cuales hay más de 6 puntos porcentuales de diferencia y el chi-cuadrado fue significativo al 1%. Por el contrario, la diferencia no resultó significativa para los menores de 20 años.

En suma, estos resultados sugieren que la dependencia del colegio de egreso incide en la deserción pero sólo para los mayores de 20 años de edad.

### Formación recibida.

Como se vio en Cuadro 1 el tipo de formación recibida en el colegio secundario, no incide en la tasa de deserción.

No obstante al analizar esta variable según la edad de los ingresantes se encontraron resultados un tanto ambiguos:

a) para los menores de 20 años de edad la tasa de deserción de los que recibieron formación

comercial fue significativamente más baja que la de aquellos que no la habían recibido (77 versus 85%);

b) para los mayores de 20 años la tasa de deserción de los que no recibieron formación comercial fue significativamente más baja que la de aquellos que la recibieron (90 versus 96%). En este último caso podría pensarse que estaría incidiendo más la lejanía del egreso del secundario que la propia formación en él recibida.

#### 4.2.- Desertores de proceso y retenidos

Se presentan aquí los resultados de la comparación del rendimiento académico entre desertores de proceso y retenidos.

En el Cuadro 2 se muestran: el índice de éxito, el índice de fracaso y las notas promedio con y sin aplazos, obtenidas tanto por los desertores de proceso como por los retenidos.

CUADRO 2  
Rendimiento académico entre desertores de proceso y retenidos.  
FCEJYS, UNSa, Cohorte de 1986

Grupos	Éxito	Fracaso	Notas c/a	Notas s/a
<b>Desertores</b>	<b>0,76</b>	<b>0,47</b>	<b>4,33</b>	<b>5,13</b>
Año 1	0,77	0,48	4,16	4,91
Año 2	0,66	0,48	3,89	5,02
Año 3	0,69	0,38	4,51	5,56
Año 4	0,65	0,39	4,15	5,33
<b>Retenidos</b>	<b>0,47</b>	<b>0,58</b>	<b>3,37</b>	<b>5,17</b>
<b>Total</b>	<b>0,70</b>	<b>0,51</b>	<b>4,11</b>	<b>5,15</b>

Fuente: Elaboración propia en base a datos de la Dirección de Informática, FCEJYS; UNSa.

Llama la atención que para esta cohorte el índice de éxito de los desertores de proceso fue superior al de los retenidos y que el de fracaso de estos últimos fue mayor que el de los primeros.

En cuanto a las notas promedio, solo aquellas que consideran aplazos muestran resultados significativos que son compatibles con los comentados en el párrafo anterior. Las notas promedio sin aplazo no resultaron diferentes entre ambos grupos.

Lo anterior puede resumirse diciendo que el grupo de desertores demostró un rendimiento académico superior que el grupo de retenidos. Lo cual no es compatible con la hipótesis que sostiene que una de las causas de la deserción son los fracasos del alumno en el ámbito académico.

Cabe destacar que las cifras presentadas no son completamente apropiadas para corroborar una hipótesis de tipo causal como la mencionada. Es posible pensar que el desertor fracasa menos que el retenido debido precisamente a que deserta, lo que supone un tiempo de permanencia en la universidad menor que el del retenido.

También en el Cuadro 2 se muestran los índices analizados para los desertores de proceso clasificados según el año de la deserción.

Se aprecia claramente que aun aquellos desertores que abandonan la carrera hacia el tercero o cuarto año, manifiestan un rendimiento académico superior a los retenidos, lo cual reforzaría la hipótesis que un bajo rendimiento no parece afectar la deserción.

Según el índice de fracaso, el rendimiento de los desertores avanzados es mas satisfactorio que el de aquellos que abandonan en los primeros años y mucho mas aun que el de aquellos que permanecen en la carrera.



En suma, lo anterior sugiere la siguiente paradoja: la universidad retiene a los alumnos con menor rendimiento académico y expulsa a los de mayor rendimiento sea a manera de egreso o de deserción.

## 5.- Conclusiones

Del estudio de los atributos individuales se concluyó que los únicos auténticamente significativos para la propensión a desertar fueron la edad y la situación laboral.

No se encontraron pruebas suficientes para aceptar la hipótesis de diferencias de deserción entre varones y mujeres. Aún considerando que la situación laboral podía incidir en una mayor deserción masculina, los resultados encontrados mostraron que dicha situación opera independientemente del sexo.

No se encontraron tampoco pruebas que indiquen que la tasa de deserción está influenciada por el estrato social de pertenencia de los ingresantes. Las tasas obtenidas para los tres estratos sociales en que se segmentó a la población de ingresantes fueron prácticamente iguales.

Un resultado interesante se obtuvo al analizar las tasas de deserción por edad según el tipo de formación recibida por los ingresantes en el colegio secundario de origen: a) para los menores de 20 años de edad la tasa de deserción de los que recibieron formación comercial fue significativamente más baja que la de aquellos que no la habían recibido (77 versus 85%); b) para los mayores de 20 años la tasa de deserción de los que no recibieron formación comercial

fue significativamente más baja que la de aquellos que la recibieron (90 versus 96%). En este último caso podría pensarse que estaría incidiendo más la lejanía del egreso del secundario que la propia formación en él recibida.

En cuanto a la comparación de rendimiento académico entre desertores de proceso y retenidos se encontró que el grupo de desertores tuvo un rendimiento académico superior que el grupo de retenidos. Este resultado, un tanto paradójico, no es compatible con la hipótesis según la cual una de las causas de la deserción son los fracasos del alumno en el ámbito académico.

## Referencias

- ALVAREZ, S., MOONS, M. Y OTROS (1994): *Función Social de la Universidad en Relación a los Desertores*. Informe Final, Proyecto N° 346/91, Consejo de Investigaci3n, UNSa. Salta, mimeo.
- ANTACLE DE PAZ, C. (1997): *Deserción, Retención y Egreso. UNSa, 1986-1992*. Reunión de Discusión N° 110. Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Ciencias Económicas, Jurídicas y Sociales, UNSa. Salta, mimeo.
- BECCARIA, L. Y LÓPEZ, N. (1997): "El debilitamiento de los mecanismos de integración social." En BECCARIA, L. Y LÓPEZ, N. (Comp.): *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. UNICEF/LOSADA, Buenos Aires: 85-109.
- SANTANA, M. Y MENTZ, G. (1996): *Estudio de la deserción usando modelos de sobrevivida*. III Congreso Latinoamericano de Sociedades de Estadística (CLATSE-III). Santiago de Chile, mimeo.

Universidad Nacional de Salta  
Facultad de Ciencias Económicas,  
Jurídicas y Sociales  
Instituto de Investigaciones Económicas  
Buenos Aires 177  
4400 Salta  
Argentina

REUNIONES DE DISCUSION

<u>Nº</u>	<u>Fecha</u>	<u>Autor</u>	<u>Título</u>
109	2/12/96	Lidia Rosa Elías de Dip	"El Costo del Crimen"
110	19/ 4/97	Claudia Antacle de Paz	"Deserción, Retención y Egreso UNSA, 1986-1992"
111	29/ 5/97	Eusebio Cleto del Rey	"Análisis de Costos y Benefi- cios: Comparación entre la Prevención del Mal de Chagas y la Prevención de la Malaria"
112	19/ 6/97	Eduardo Antonelli	"La Demanda Agregada: Una Nue- va Digresión"
113	16/ 7/97	Jorge A. Paz	"El Mercado Laboral en Salta. Hechos Estilizados para el Corto Plazo"
114	6/ 8/97	Vicente E. Rocha y Hugo H. Andías	"Funciones y Financiamiento de los Municipios y Comunas"
115	22/10/97	Eduardo Antonelli	"La Oferta Agregada"
116	13/11/97	Lidia Rosa Elías de Dip	"Zonas Francas. El Caso Argen- tino: Una Primera Aproxima- ción"
117	28/11/97	Pablo Luis Rodrí- guez	"Optimización de Recursos en una Red de Sistemas de Espera. Análisis de un Nodo"
118	29/12/97	Claudia Rosa An- tacle de Paz	"Deserción Universitaria. Atributos Personales al Ingre- so y Rendimiento Académico"